

Federico en la batalla de Praga (1620), y el famoso Tilly, que en Wisloch y Wimpfem acabó con las tropas que Federico y su general Ernesto Mansfeld, habian podido reunir despues de la batalla de Praga. — Esta guerra fué una victoria completa para el imperio. El elector palatino se refugió en Dinamarca; sus Estados se dieron al duque de Baviera, y, para castigar la sublevacion de la Bohemia, el emperador Fernando restableció la religion católica y desterró á los ministros protestantes, con lo que dió fin la guerra del período palatino.

LECCION XVIII.

Continúa la guerra de treinta años. — Período dinamarqués; período sueco. (1625 á 1635).

101. Monarquías escandinavas.
102. Período dinamarqués. Fernando II y Cristian IV.
103. Waldstein; batalla de Lutter.
104. Paz con Dinamarca; edicto de restitucion.
105. Período sueco; Fernando II y Gustavo Adolfo.
106. Batallas de Leipsick y de Lutzen.
107. Continúa la guerra; paz de Praga.

401. MONARQUÍAS ESCANDINAVAS. — Ahora que estas monarquías comienzan á ser conocidas y á entrar en relaciones con los demas Estados europeos, es llegado el caso de decir algo de su historia, nunca tan importante y tan principal como la de las demas potencias de primer órden.

La Escandinavia, que es el país de Europa, rodeado al N. por el mar Helado, al E. por el mar Blanco, al S.

por el Báltico, y al O. por los mares Germánico y del Norte, comprende tres reinos, que son Dinamarca, Suecia y Noruega. El principio de esas monarquías coincide precisamente con la predicacion del Cristianismo en esa parte de la Europa en el siglo ix, ó mejor dicho, la civilizacion de esos países tiene origen en su conversion al Cristianismo, que se le encuentra ya sólidamente establecido en el siglo xi. Así, pues, toda la historia de esas naciones, durante la edad média, se refiere á su constitucion interior, así política como religiosamente. Cada nacion de por si fué independiente, y tuvo reyes propios hasta que á fines del siglo xiv se reunieron esos tres reinos en Margarita de Valdemar, en virtud del tratado de la Union de Calmar de 1397. — Se conservaron unidas estas tres coronas, no sin graves disidencias y guerras contra la Dinamarca, que aparecía como principal, y donde residia el Gobierno, hasta que Gustavo Wasa se hizo rey independiente de Suecia en 1523; y Federico I, rey de Dinamarca, hubo de conformarse, conservando no obstante la Noruega. — El hecho mas notable ocurrido en estos países, despues de constituirse en Estados independientes, fué el de establecerse en ellos la Reforma, no sin resistencia, no sin violencias y atropellos, como en los demas puntos; y no sin la mira, interesada tambien, de aprovecharse los fautores de la herejía de los bienes y rentas del clero, así regular como secular. Tal es la causa de haber intervenido los reyes de Dinamarca y Suecia en la guerra de treinta años.

402. PERÍODO DINAMARQUÉS (1625). FERNANDO II Y CRISTIAN IV. — La guerra de treinta años hubiera tal vez terminado en su primer período, si el despojar de su propio acuerdo el emperador Fernando á Federico de sus Estados, y los castigos que impuso á la Bohemia, no hubieran alarmado á los principes mantenedores de la Reforma. — Cristian IV, rey de Dinamarca, se creyó obligado, como jefe del círculo de la Baja-Sajo-

nia, á tomar partido por los protestantes que le habian llamado en su auxilio; y efectivamente lo hizo, uniéndosele Mansfield, Brunswick y el duque de Sajonia Weimar, y confiando tambien en las promesas de la Inglaterra.

403. WALDSTEIN; BATALLA DE LUTTER. — El emperador Fernando, no queriendo depender de la Liga católica, ni que sus triunfos engrandeciesen la casa del duque de Baviera, resolvió obrar por sí, y encontró en *Waldstein*, bohemio de nacion, el hombre que necesitaba para la guerra. *Waldstein* ofreció sus servicios al emperador con mucha decision, pero á condicion de tener un mando absoluto en el ejército y de nombrar todos los oficiales.

Apénas se abrió la campaña, Tilly, el general de la Liga, derrotó en varios encuentros el ejército de los protestantes, siendo la batalla decisiva de esta guerra la de *Eutter* (1623), ganada por *Waldstein*, que, avanzando hácia el Norte de Alemania, invadió el Mecklemburgo, la Pomerania, el Holstein y la Jutlandia, sitiando por último á Stralsund. Tan brillante jornada, y mas que todo las devastaciones de su ejército, aumentado hasta el número de cien mil hombres, asustaron al mismo emperador, que hubo de darle los ducados de Mecklemburgo, y crearle príncipe del imperio

404. PAZ CON DINAMARCA; EDICTO DE RESTITUCION. — El rey de Dinamarca, temiendo por sus Estados, se vió precisado á abandonar la causa de los protestantes y á firmar la paz de *Lubeck* (1629), obligándose á no favorecer directa ni indirectamente á los enemigos del emperador. — Orgullosos con la victoria; y resuelto á acabar de una vez con el protestantismo, publicó contra los luteranos el célebre *edicto de restitucion*, en virtud del cual, debian ser devueltos á los católicos todos los bienes que se les habian confiscado desde el tratado de Passau, y en virtud del cual los súbditos protestantes de los Estados católicos de Alemania debian abrazar de

nuevo el Catolicismo. — Encargado *Waldstein* de poner en ejecucion este edicto, puso la Alemania á merced de sus soldados, y la devastacion fué tan espantosa, que los mismos aliados de Fernando le obligaron á retirar su confianza á *Waldstein*, como así sucedió, con poca prevision por cierto. El emperador se habia privado de su mejor general, cuando *Gustavo Adolfo*, rey de Suecia, que acababa de hacerse célebre en las tres gloriosas guerras contra la Dinamarca, la Rusia y la Polonia, se precipitó sobre la Alemania.

405. PERÍODO SUECO (1630 á 1633). FERNANDO II Y GUSTAVO ADOLFO. — El gobierno de Fernando II en Alemania, despues de vencidos los dinamarqueses, fué el mas fuerte y vigoroso que se habia conocido desde Carlomagno. El edicto de restitucion puso otra vez las armas en manos de los protestantes; y como la cuestion era de vida ó muerte para ellos, se echaron en brazos de un príncipe, cuyo trono descansaba sobre el principio protestante, de un príncipe jóven y experimentado en la guerra, como *Gustavo Adolfo* de Suecia, al que la Francia, gobernada entónces por Richelieu, habia comprometido tambien, porque deseaba la ruina de la casa de Austria.

406. BATALLAS DE LEIPSICK Y DE LUTZEN. — Gustavo desembarcó el 24 de Junio de 1630 en la isla de Rujen; reinstaló á los duques de Mecklemburgo; comprometió á los príncipes de la Pomerania y del Brandemburgo á entrar en la liga protestante, y rechazó en todas partes á los austriacos. Entónces el *Rey de nieve*, como le llamaban los imperiales por desprecio, dió en qué pensar á la corte de Viena. — Tilly, general de las tropas imperiales, despues de haber invadido y saqueado á *Magdeburgo*, se apoderó de Leipsick. Gustavo marchó contra él; hallóle dispuesto al combate, y se dió la célebre batalla de *Leipsick* (1634), cuya fama se extendió por la Europa, que supo entónces la existencia del pueblo sueco. Tilly murió luego de resultas de las heridas recibidas defendiendo las márgenes del *Lech*.

Hallándose el emperador sin ejército y sin general, hubo de recurrir al valiente Waldstein, que no quiso aceptar el mando de las tropas, sino á condición de no depender del consejo de Viena en las operaciones de la guerra. Waldstein se presentó en campaña; y deseoso Gustavo de medir sus armas con un hombre de tanta reputacion, le salió al encuentro, y avistándose los dos ejércitos en las llanuras de *Lutzen*, se dió la gran batalla (1632), que perdió Waldstein, pero que costó la vida á Gustavo Adolfo.

407. CONTINÚA LA GUERRA; PAZ DE PRAGA. — Entró á reinar en Suecia *Cristina*, hija de Gustavo, bajo la regencia de un consejo dirigido por el canceller *Oxens-tiern*, uno de los mejores estadistas de su siglo, quien con los generales *Weimar*, *Banner*, *Urangel*, y *Tortenson*, educados en la escuela de Gustavo, continuó la guerra con gloria, apoderándose de la Alsacia, del Palatinado, de la Baja Sajonia, de Westfalia y de una parte de la Silesia. — Pero nombrado el archiduque Fernando generalísimo de las tropas imperiales, despues del vil é infame asesinato de Waldstein, batió á los suecos en *Nordlingha*, y los derrotó completamente, siendo esta batalla el último trance de armas del período sueco.

Abandonados los suecos de los principes protestantes de Alemania, y no siendo ellos capaces de sostener la guerra por sí solos, firmaron la paz de Praga en 1635. Entónces fué cuando intervino la Francia, y reanimó el combate.

LECCION XIX.

Fin de la guerra de treinta años ; período frances.
1635 á 1648.)

108. *Luis XIII en Francia.*
109. *Richelieu; su política.*
110. *Toma de la Rochela.*
111. *Sus luchas con la nobleza.*
112. *Período frances.*
113. *Trances de la guerra en este último período.*
114. *Paz de Westfalia.*
115. *Sus consecuencias.*

408. LUIS XIII EN FRANCIA (1610). — Este príncipe sucedió á su padre Enrique IV á la edad de diez años, y bajo la tutela de su madre Maria de Médicis. — La menor edad de Luis XIII fué borrascosa y fecunda en toda clase de intrigas, por la debilidad y ambicion de la reina madre, y el ascendiente de su favorito *Concini*, italiano oscuro, que habia traído consigo al venir á Francia. El príncipe de Condé, su hermano el duque de Vandoma, los duques de Longueville, de Luxembourg, de Mayena y otros, se retiraron de la corte en son de guerra, y pidieron la convocacion de los Estados generales. Estos se reunen al fin en Paris el 26 de Octubre de 1614, y despues de pedir el clero la publicacion del concilio de Trento, y de rechazarlo el Estado llano, y de declamar mucho la Nobleza contra la venalidad de los empleos, se terminaron sin haber hecho mas que declarar al rey mayor de edad. — Luego que Luis fué declarado mayor de edad. dió como un golpe de Estado, se-

parando de su lado á Concini, y haciéndole luego asesinar. La muerte del valido Concini, produjo la subida al poder del duque de Luines, cuyo talento pobre y carácter débil, ocasionaron una nueva guerra religiosa. La debilidad del Gobierno, el ejemplo de los protestantes de Alemania, que acababan de levantarse contra el emperador Fernando II, y algunas infracciones del edicto de Nantes, fueron la causa de esa guerra. Reunidos los protestantes, en una asamblea general en la Rochela, el 10 de Mayo de 1621, se declararon independientes, queriendo establecer una especie de república con su gobierno y régimen propios; esto es, creando un nuevo Estado dentro del Estado. La guerra que se promovió con este motivo terminó en 1622 por el tratado de paz de Montpellier, por el cual el rey confirmó todo lo otorgado en el edicto de Nantes. Luines murió de resultas de la guerra contra los protestantes, y al poco tiempo, reconciliado el rey con su madre, por influjo de esta fué nombrado ministro *Francisco Armando de Richelieu*, obispo entónces de Luzon, y luego cardenal.

409. RICHELIEU; SU POLÍTICA. — Puesto Richelieu al frente de la administración en 1624, inauguró la época del poder absoluto en Francia y de su preponderancia sobre toda la Europa. El indolente Luis desapareció de la historia, abandonándose en manos de su hábil ministro, cuya política abraza tres grandes pensamientos. — *La ruina del protestantismo en Francia.* — *La sumision completa de la nobleza.* — *El abatimiento de la casa de Austria en sus dos ramas española y austriaca.* Bien resuelto Richelieu, con bastante prevision y firmeza de carácter para llevar adelante su pensamiento, se propuso en primer término la toma de la Rochela

410. TOMA DE LA ROCHELA. — La Rochela, plaza fuerte sobre el Océano, capital en otro tiempo del país de Aunis, y en el día capital del departamento del Charenta Inferior, habia sido siempre para los calvinistas, durante las guerras civiles, su punto de defensa y su

cuartel general, y en vano el mismo rey habia querido apoderarse en persona de esta plaza. Convencido de la capacidad de Richelieu, dejó á su cuidado la direccion del sitio de la Rochela, que á fuerza de ingenio y perseverancia fué tomada (1628), demolidas sus murallas, así como las de las demas plazas fuertes que poseian, permitiéndoles el libre ejercicio de su religion. De este modo, logró el objeto que se habia propuesto, á saber, que los calvinistas dejasen de ser un partido político temible en el Estado, y como una república independiente dentro de una monarquía.

411. SUS LUCHAS CON LA NOBLEZA. — El nombre de Richelieu se habia hecho brillantemente célebre en la Europa por el éxito feliz de sus combinaciones. María de Médicis, poco poderosa sobre el corazón de su hijo á causa del ascendiente del cardenal, se arrepentia de haber contribuido á su engrandecimiento, y asoció á su odio á todas las personas que pudo en la corte. Y tuvieron la desgracia de preferir el partido de la reina al del ministro los dos Marillan, Montmorency y Cinq-Mars. Todos murieron en el cadalso, á la luz del día, y con grande aparato, para escarmiento público. No fué ménos severo con los duelistas que con los conspiradores. Era tal la pasion por el duelo entónces, que hubo año en el reinado de Enrique IV de morir en desafío cuatro mil personas del estado noble. Como contraventores á las leyes sobre duelos, fueron ajusticiados el conde de Chappelle y el duque de Bouteville. De modo que el suplicio de todos estos mostró á los grandes que los cuarteles de la nobleza no los salvarian de las penas impuestas á los traidores y á los rebeldes, y, sobre todo, les hizo comprender que ya los reyes eran mas poderosos que ellos cuando eran aconsejados por ministros como Richelieu.

412. PERÍODO FRANCES (1635 á 1648). — El sitio y toma de la Rochela habia dado á Richelieu el triunfo sobre los protestantes, y la conspiracion de Cinq-Mars, descubierta y castigada, se le dió despues sobre los no-

bles : la guerra ahora contra el Austria va á completar la realizacion de su pensamiento político. — Cuando la muerte arrebató á Gustavo Adolfo, y los suecos ya no pudieron hacer por sí frente al Austria, se presentó Richelieu, á nombre de la Francia, á continuar la *guerra de treinta años*, interesándose en este último período la Europa entera. — Antes de comenzarse la guerra, se procuró Richelieu la alianza de la Dinamarca y de la Suecia contra el Austria; la de la Holanda, de los duques de Saboya, Parma y Mántua, contra los españoles en los Países-Bajos y en Italia; y favoreció ademas la sublevacion de los catalanes y de los portugueses en la Península.

143. TRANCES DE LA GUERRA EN ESTE ÚLTIMO PERÍODO. — No bien habian empezado las hostilidades, cuando murió Fernando II, sucediéndole su hijo *Fernando III* (1637 á 1658). — La primera campaña fué favorable á los imperiales, que recobraron la superioridad en Alemania, al mismo tiempo que se apoderaban de la Picardía y avanzaban hácia Paris, y que los españoles triunfaban tambien en Italia. Mas luego las batallas de *Friburgo* y de *Brisach*, ganadas por el duque de Weimar, general en jefe de los suecos, y la revolucion de Portugal (1640), que llamó á la Península las fuerzas de España, dieron la superioridad al partido frances. — Los suecos se cubrieron de gloria á las órdenes de Banner y de Tortenson : habiéndose retirado este de la guerra por sus muchos achaques, fué reemplazado en el mando de las tropas por Wrangel, que, unido con Turena, ganó la batalla de *Somerhausen*, obligando al emperador á negociar la paz (1641) en Hamburgo. — Se firmaron los preliminares; mas no tuvieron efecto por entónces, á causa de que la muerte de Richelieu dió nuevas esperanzas á los austriacos, y fueron necesarias las victorias de *Rocroy*, de *Nordlingha* y de *Lens*, ganadas por el duque de Enghien, despues el gran príncipe de Condé, para decidirlos á la paz que se firmó en seguida.

Bajo el ministerio del cardenal Richelieu la Francia

floreció en el interior, y fué respetada y temida en el exterior. El nombre de Richelieu hizo temblar á todos los que tuvieron que habérselas con un hombre tan hábil en la política como enérgico y perseverante en lo que emprendia. Pero todos sus enemigos, hasta los mismos protestantes, elogiaron siempre su moderacion despues de la victoria, y su buena fe en guardar los tratados. Fundó la *Academia francesa*, restauró la *Sorbona*, y pensionó al gran *Corneille*. El comercio, la industria, las ciencias, las artes, las letras, todo se puso en movimiento. En suma, gobernando de esa manera, arrojó la semilla y preparó el gran reinado de Luis XIV

144. PAZ DE WESTFALIA. — La paz de Westfalia se concertó el año de 1648 entre Francia, Alemania y Suecia, de modo que la España sola continuó la guerra. — La paz de Westfalia abrazó tres puntos capitales relativos : el 1º á arreglar la situacion política de las potencias que habian tomado parte en la guerra; — el 2º á determinar la posicion de los protestantes en Alemania; — y el 3º á fijar la constitucion interior del imperio. — En cuanto al primer punto, la Francia y la Suecia aumentaron su territorio considerablemente. Los mas de los Estados de Alemania recibieron tambien indemnizaciones, y fué reconocida formalmente la independenciam de la *Suiza* y de la *Holanda*. — En orden á los protestantes, se extendió á los calvinistas el goce de los derechos concedidos á los luteranos por la paz de Augsburgo. La transaccion de Passau y la paz religiosa fueron adoptadas como bases para decidir de los agravios recibidos por causa de religion, y el estado público de los diferentes cultos fué repuesto, en general, en toda la Alemania sobre el pié en que estaba el 1º de Enero del año 1624, que se llamó año *decretorio* ó *normal*.

Se determinó que la cámara imperial debia componerse en lo sucesivo de veinte y cuatro individuos protestantes y de veinte y seis católicos; y que el consejo áulico tendria seis ministros de la religion reformada. — Y en

cuanto á la constitucion del imperio, se estableció la independencia de los príncipes y su soberanía en toda la extension de sus Estados; se sancionó que todos los príncipes y Estados del imperio tuvieran voto decisivo en las Dietas, constituyéndose tres colegios: el de los electores, el de los príncipes y el de las ciudades.

115. SUS CONSECUENCIAS. Las consecuencias generales del tratado de Westfalia, fueron: —el fin de las guerras religiosas, y el establecimiento del sistema de equilibrio entre todas las naciones, así para favorecer la independencia de los pequeños Estados contra los mas fuertes, como para sustituir á las guerras las transacciones diplomáticas. — Las consecuencias particulares, sobre todo con respeto á la Francia y al Austria, fueron engrandecerse aquella á expensas de esta, que desde Carlos V venia ejerciendo la supremacía en toda la Europa.



TERCERA ÉPOCA.

DESDE LA PAZ DE WESTFALIA HASTA LA REVOLUCION FRANCESA.

(1648 á 1789.)

LECCION XX.

Guerra general europea por causa de Luis XIV.

(1643 á 1697.)

116. *Menor edad de Luis XIV; Mazarino.*
117. *Guerra con la España; sus causas.*
118. *Conquista del Franco-Condado.*
119. *Guerra con la Holanda; paz de Nimega*
120. *Poder absoluto de Luis XIV.*
121. *Liga de Augsburgo; guerra general europea.*

116. MENOR EDAD DE LUIS XIV; MAZARINO. — No tenia Luis XIV sino cinco años de edad cuando sucedió á su padre Luis XIII en 1643, por lo cual su madre, Ana de Austria, hizo que el parlamento de Paris la nombrase regente del reino, anulando la cláusula del testamento, en que su marido dejaba un consejo de regencia presidido por el príncipe de Condé. Fué dirigida por el italiano *Mazarino*, de buen talento, y dotado sobre todo, de un discernimiento muy fino para el despacho de los negocios y conocimiento de las personas; fué digno dis-